

Carlos Von Gagern, Chaho y el complot de Estelia en 1848

por Marianne O. DE BOPP¹

Notas de J. G. A.

El señor Von Gagern debe de haber sido una curiosa mezcla de idealismo y presunción, de ufanía y brío revolucionario, al mismo tiempo que un hombre extravagante y un luchador honrado, inteligente, desconsiderado contra sí mismo y otras personas. De todos modos, en la historia cultural mexicana de la época de Juárez y Maximiliano jugó un papel que demuestra su valor, su celo incondicional y altruista por sus ideas, y su participación apasionada en los acontecimientos históricos de México, lo que justifica el interés en su vida aventurera.

La familia de los Gagern, de rancio abolengo, mencionada la primera vez al final del siglo XIII, en Rügen —posteriormente una rama vive a las orillas del Rin superior, la otra se traslada a Hungría—, demuestra precisamente en el siglo XIX una serie de personalidades interesantes y rebeldes. Uno, Hans Friedrich, en la época del Rheinbund (movimiento separatista bajo Napoleón) es amigo del Barón de Stein y uno de los adversarios más decisivos del dominio napoleónico: en 1818 llega a ser embajador del Bund en Luxemburgo y los Países Bajos, pero es retirado de su puesto por iniciativa de Metternich, porque defiende la introducción de constituciones. Uno de sus hijos es general de los Países Bajos, está al servicio de Austria y de los Países Bajos durante las guerras de liberación y cae en el campo de batalla, en 1848. Otro de sus hijos, Enrique, es miembro de la Burschenschaft (Corporación estudiantil) revolucionaria y en 1833, a causa de sus ideas liberales, es destituido de su cargo por el gobierno. En 1848, por breve tiempo, está a la cabeza del ministerio de Hessen y llega a ser miembro del

¹ HUMBOLDT, *Revista para el mundo Hispano-Americano*, 1971, núm. 46, p. 55. Editorial Uebersee. Hamburgo. Al leer en la supradicha revista, —de la que soy suscriptor—, esa página, así como sus extraordinarias aventuras en México, me encontré con un liberal extranjero que simpatizaba con los carlistas vascos, así como Karl Marx curiosamente lo hacía por su filiación popular y otras varias razones.

Parlamento Completo y presidente de la Asamblea Nacional de Frankfurt. Con su programa intenta servir de mediador entre las tendencias de la Gran Alemania y la Pequeña Alemania (es decir: exclusión o inclusión de Austria en la Alianza de los estados alemanes) para conseguir la unidad política del Reich. Cuando después el rey de Prusia rechaza la corona imperial ofrecida, él renuncia a su puesto en la Asamblea Nacional y desde entonces apoya la política prusiana. Otro de los hijos, Maximiliano, también es miembro de la Asamblea Nacional de Frankfurt, pero se convierte en representante decidido de la tendencia católico-austríaca y antiprusiana en la política alemana.

Carlos von Gagern —debe de haber nacido en 1829 más o menos— probablemente de la misma rama de la familia, perdió a su padre, en cuya hacienda nació, ya en el año 1834; se crió en Berlín en la casa de su abuelo (¿Hans Friedrich?). Las tendencias revolucionarias de la época y las ideas nonconformistas en su familia lo influyen. Su madre empero representa el concepto monárquico de la nobleza. Pero él mismo afirma haber sido un demócrata a medias ya como niño. Muy temprano encuentra contacto con el movimiento gimnástico de Jahn, y así empieza a oponerse contra el gobierno, que escudriña con desconfianza todas las tentativas liberales. Entusiasmado de las corrientes revolucionarias y republicanas en las *Burschenschaften*, y de su indignación contra las «persecuciones de los demagogos», alimentadas con el ejemplo de la revolución en Francia, él mismo se designa ya en aquel entonces como un futuro republicano incorregible.

A causa de travesuras y de su actitud rebelde, es despedido de un colegio tras otro, primero en Berlín, después en Schulpforta. Aconsejado por el «Padre de los gimnastas» Jahn, cuyo discípulo ardiente continúa siendo, se va al Colegio de Zeitz; pero participa en asociaciones secretas de los alumnos que leen las «Canciones de un vivo» de Herwegh y otra poesía revolucionaria; tales inclinaciones y su defensa pública de la unidad política del Reich en un discurso, de nuevo llevan a la relegación del colegio. La Federación gimnástica queda disuelta por ser revolucionaria, en 1844, los miembros se castigan con pena de reclusión escolar, y a Carlos von Gagern lo destierran a Stargard en Pomerania, para terminar el colegio allí. En 1845 se encuentra de nuevo en Berlín, y cuando su hermana se casa con el japonólogo Philipp Friedrich von Stebold, por la iniciativa de su cuñado él se va a Holanda, en 1846, para colaborar en los libros sobre el Japón y para acompañarlo más tarde al Oriente. Se matricula en la universidad de Leiden, donde recibe su diploma en Derecho, pero después continúa los estudios jurídicos en Berlín y al mismo tiempo presta su servicio militar que no le gusta. Allá, inmediatamente vuelve a adherirse a las corrientes

revolucionarias. Federico Guillermo IV había faltado a su promesa de dar una constitución al país, hecha al ascender al trono. Por presión de Metternich, la persecución de las tendencias revolucionarias se hace siempre más severa y la rebelión más radical. La «Joven Alemania» ya representa corrientes casi nihilistas, aunque algunas asociaciones secretas, como la Unión del Rütli, a la que pertenece Gagern, se limitan más bien a metas intelectuales que realpolíticas. En el círculo «Rütli», Max Stirner lee de «El individuo y su propiedad», Freiligrath manda desde Suiza sus canciones y semanalmente aparece un periódico manuscrito con los artículos y productos poéticos de los revolucionarios.

Durante un viaje a París —Gagern siempre quiere ampliar su horizonte intelectual junto con el físico— se hace presentar a Humboldt, para cuya vanidad encuentra palabras severas. Pero las descripciones de México del sabio lo entusiasman. En aquella época, Gagern juega con el plan de hacer una excursión a España y quisiera ser introducido a la reina. Después de la conquista de las barricadas en París, 1848, él acepta la invitación de un vasco, comisario de la recién fundada república para el departamento de las Basses Pyrénées y editor de un diccionario vascuence-francés, de acompañarlo en su viaje de propaganda². Gagern busca las aventuras y le gusta mucho verse como héroe en el centro de anécdotas heroicas; participa en viajes de contrabandistas, y hasta se mezcla en intrigas políticas. Entonces es encarcelado como Carlista, condenado a muerte, pero por la intervención de una niña, en forma romántico-aventurera se salva en el último momento³.

«En la primavera del año de 1848, y después de haber observado la revolución en París, Gagern acompaña a un conocido vasco, Chaho (posteriormente editor de un diccionario vasco-francés), nombrado comisario para el Departamento des Basses Pyrenées, de la nuevamente instituida república Francesa durante su viaje de propaganda política. Al joven Gagern sobre todo le interesa conocer el pueblo de los Vascos. Pasan por Bayonne y Hendaye, centro de contrabandistas vascos. Varias veces Gagern los acompaña en sus expediciones, cuando recogen mercancía de contrabando de algún barco mercante, regresando a algún solitario punto de la costa, o también atravesando senderos de los montes. En estas ocasiones, Gagern usa como

2 Fue Joseph Augustin chaho, el escritor suletino, quien obtuvo 21.000 votos, pero no el acta de diputado.

3 Hasta aquí la revista hamburguesa "Humboldt". Como me pareció un asunto de interés histórico, escribí a la autora del artículo a México, obteniendo como ampliación a la primera página, —que acabamos de copiar de la revista alemana—, los datos que la autora pone amablemente a mi entera disposición para su aplicación.

ellos el traje nacional, la boina roja, botas y alpargatas, aprendiendo a hablar tanto el español como el vascuence —según sus compañeros la lengua más antigua del mundo que llega hasta la torre de Babel—.

Gagern conoce al general *Elio*⁴, anteriormente jefe militar del líder carlista Zumalacárregui, quien le demuestra mucha confianza, informándole de sus planes en favor del *conde de Montemolín*⁵, y utilizándolo como mensajero hacia *Logroño*, para buscar un contacto con el *general Espartero*. Con recomendaciones para los partidarios en las provincias, Gagern se va a *Tolosa*, con un grupo de arrieros a través de la Sierra de *Andía*.

En la noche de su llegada, conoce a un joven oficial español, considerado por todos como hijo ilegítimo del *duque*⁶ quien promete presentarlo. Gagern, de acuerdo con su encargo, trata de convencer a Espartero de ponerse a la cabeza del movimiento revolucionario, de derrocar a la reina y liberar a la patria. Pero a pesar de todos sus esfuerzos, la misión no tiene éxito. Sin embargo, el levantamiento se realiza bajo el mando del general *Alzáa*⁷.

Gagern continúa prestando servicios al Carlismo. Se compromete a informar personalmente al confesor de Carlos V, el *padre Izcue*, uno de los líderes intelectuales de la rebelión, quien vive en *Estella*, de la actitud negativa de Espartero. Allí, por recomendación del *padre Izcue*, conoce a algunas de las familias más influyentes, partidarios secretos del Carlismo. Sobre todo frecuenta la casa del señor *Galaneta*, tomando parte en todas las discusiones políticas.

El plan prevé que una banda de unos 300 partidarios, armados de trabucos y ayudados por partidarios dentro de la ciudad, debe tomar Estella por asalto y liberar a los prisioneros carlistas. Sin embargo, Gagern no se interesa tanto por la política, sino más bien por el amor de la hija más joven de dicha familia, niña bella de 16 años, de nombre *Cándida*. El mismo cuenta unos 19 años y se siente capaz de luchar contra el gobierno por su amor. Pero el plan es denunciado y el gobierno manda de Valencia al general Villalonga⁸, con 3.000 hombres y algunos cañones, a la ciudad. Se declara

4 Don Joaquín Elío y Ezpeleta. Nacido en Pamplona en 1806 y muerto en Pau en 1876. Hacia 1875 residió en Vergara (Espasa).

5 El conde de Montemolín era Carlos Luis de Borbón (1818-1869) pretendiente a la corona española con el nombre de Carlos VI.

6 De la Victoria, es decir, Baldomero Espartero, quien fue derrotado por Zumalacárregui en Ormaiztegui y en Anzuola, las dos veces solas en que se toparon ambos.

7 Joaquín Alzáa, fue fusilado el 3 de julio de 1848 en Zaldibia (Guipúzcoa), por orden de Urbistondo y no en 1834 como escribe Román Oyarzun en la p. 272.

8 Juan Villalonga y Escalada, marqués del Maestrazgo, capitán general de Valencia, nacido en Baleares, en 1794 y fallecido en 1880 (Espasa).

ra la ley marcial para toda la provincia de *Navarra*. A pesar de todo, los rebeldes intentan realizar su plan, que falla por la imprudencia de un rebelde.

Los seis carlistas, entre ellos el coronel *Chaleco*⁹, aprehendidos y condenados a muerte, son ejecutados. Al ser llevados a la ejecución, el coronel *Chaleco* pide a Gagern que lleve sus últimos saludos a su esposa e hijita. La multitud ataca a la tropa, a pesar de que Gagern trata de retenerla, gritándoles que no tienen armas. Estas palabras imprudentes se oyen. Gagern intenta empacar sus cosas y huir al monte, pero lo detienen, presentándolo a una corte militar.

Entre la población humilde de Estella y los pueblos de los alrededores, se había difundido el rumor de que su nombre era un seudónimo, y que en realidad, él era el infante Don Juan, hermano más joven del *Conde de Montemolin*. El tribunal de guerra toma esto como pretexto para condenarlo a muerte, sin comunicarle el fallo. El tercer día lo sacan de la prisión para fusilarlo, conduciéndolo por las calles de Estella, llenas de gente, que con lágrimas en los ojos le gritan: «Adiós, adiós para siempre». Al último momento llega el *Padre Izcue*, avisándole de su salvación. La ejecución es *aplazada*. Gagern debe ser llevado bajo vigilancia militar a la prisión de la ciudadela de *Pamplona*.

Durante un banquete en honor del *general Villalonga*, conocido perseguidor cruel de los rebeldes, al cual asiste también la joven *Cándida Galaneta*, ella oye de la ejecución inmediata del joven prusiano, y de acuerdo con un plan tramado con el *Padre Izcue*, pide al general que le dé la vida de Gagern, como un regalo de cumpleaños. El general accede. La misma tarde lo mandan a pie a Pamplona. En el camino, la gente se muestra compasiva y generosa para con él. Los oficiales de guardia todavía creen que es el infante Don Juan.

Por semanas enteras permanece en la prisión municipal de *Pamplona*, sin saber nada sobre su destino. La población lo considera un mártir del Carlismo; de los conventos de monjas le llevan flores, fruta y dulces. Un compañero de prisión, el Conde de Aveto¹⁰, también prisionero político, le

9 Echalecu probablemente.

10 Probablemente Rafael Acedo y Rico, conde de la Cañada, nacido en Extremadura en 1816, y coronel en 1843 (Espasa).

Cotejo estos datos con la descripción que hace Oyarzun de la guerra de los *Matiners* (madrugadores en catalán), donde varias fechas están erradas. Otro error por una decena de años se da en las pp. 271 y 272, llevando así la intentona del conde de Montemolin o Carlos VI, a la época de la primera guerra carlista.

Además hay un "no exponer España a un nuevo conflicto" en la p. 268 (quinta línea desde abajo) donde creo que sobra el negativo, pues que el mismo *no exponer*, de ninguna manera hubiera podido *consternar* al Rey Luis Felipe de Francia y a su premier Guizot (p. 269, III línea).

consigue papel y tinta. Gagern escribe a *Cándida*, y otra carta al embajador de Prusia en la corte de Madrid, *el conde Raczinsky*. Al cabo de varias semanas, Gagern recibe noticias de Madrid. El embajador de Prusia le anuncia su libertad, pero tiene que abandonar el país dentro de tres días, como extranjero peligroso. Y no vuelve a ver a *Cándida*».